

Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico. Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid.

EL CONSUMO PRIVADO EN 1995 Y PREDICCIONES PARA 1996

© Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico

Uno de los principales rasgos del actual ciclo económico, que se inició en 1993, es el escaso dinamismo de la demanda interna, motivado, principalmente, por el moderado crecimiento del consumo privado, componente de mayor peso en el PIB (el 62,8% en 1995, en pesetas constantes).

La falta de fortaleza del consumo privado en este ciclo, a diferencia del anterior, se puede explicar por diversos factores. Entre ellos, caben destacar los efectos negativos de la reciente crisis sobre la confianza de los agentes económicos, y en especial, los consumidores, la reforma del mercado de trabajo que ha dado lugar a un empleo mas temporal, las subidas de los tipos de interés en 1995, el escaso aumento de las rentas, ante una moderación salarial, etc. Todos estos aspectos han dado lugar a una mayor predisposición al ahorro, por parte de los consumidores.

Para 1996 las posibilidades de crecimiento de la economía española vienen condicionadas por la evolución del consumo privado, al ser el componente de mayor peso, en un contexto en el que la inversión va a continuar desacelerándose, sin que sea previsible una mejora de la demanda externa sustancial, debido a la falta de dinamismo de las economías europeas y a la reciente apreciación de la peseta. De aquí la importancia de un adecuado diagnóstico del consumo privado.

Para analizar el comportamiento del consumo privado, en la reciente coyuntura, se va a utilizar el Índice de Producción Industrial (IPI) y los datos de comercio exterior, como una aproximación al concepto de disponibilidades de bienes de consumo, en las que la producción juega el papel principal, mientras que las importaciones y exportaciones presentan un similar peso de escasa entidad. Esta información se emplea en conjunción con los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR). Ello es consecuencia de la insuficiencia de la CNTR para un adecuado diagnóstico, al igual que ocurre con otros agregados (ver nota de Predicción y Diagnóstico nº 2, febrero 1996).

Desde principios de 1993, el consumo privado ha seguido una trayectoria ascendente, en línea con la evolución del PIB, aunque con crecimientos de escasa entidad e inferiores en media anual a los del PIB, lo que está evitando las tensiones inflacionistas en el presente ciclo vayan en aumento.

Según los datos revisados de la CNTR publicados el 26 de Junio, el crecimiento trimestral del consumo privado ha permanecido estabilizado, en media, en torno a un 0.5% en 1995. Por el contrario, los datos sin revisar que se publicaron el 6 de Marzo muestran un perfil descendente a lo largo de 1995, tal como refleja el gráfico 1.

Gráfico 1. CONSUMO PRIVADO
Tasas Intertrimestrales

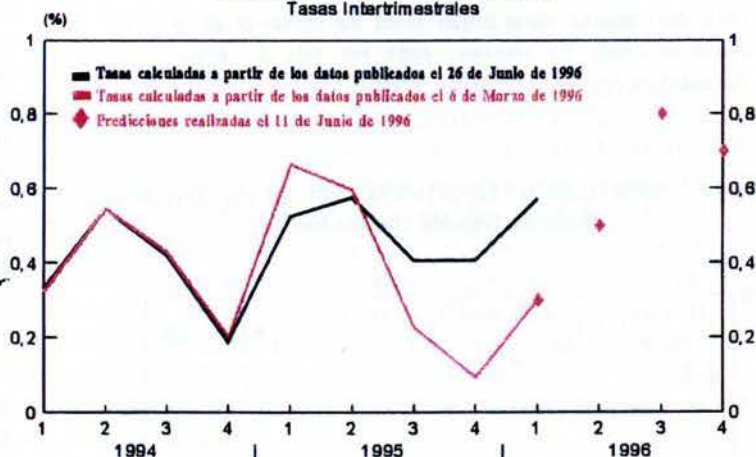
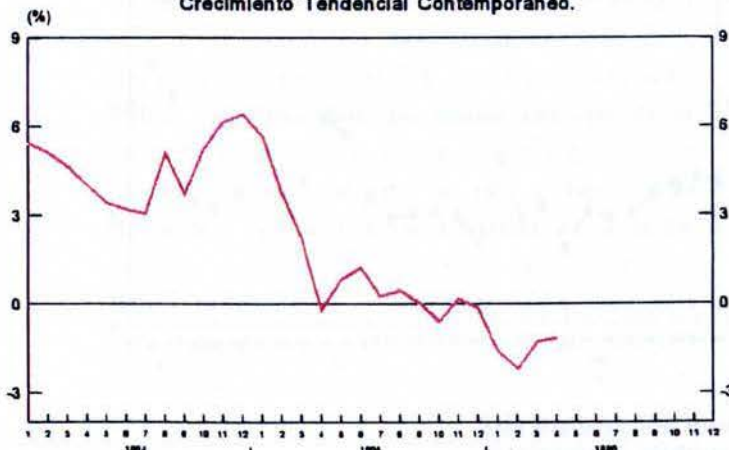


Gráfico 2. IPI DE BIENES DE CONSUMO
Crecimiento Tendencial Contemporáneo.



Fuente: INE y elaboración propia.

El nuevo perfil del consumo privado contrasta significativamente con el reflejado por los indicadores económicos disponibles, que se presentan en mayor sintonía con los datos sin revisar. Entre otros, destacan la producción industrial y las importaciones de bienes de consumo, tal como se puede observar en los gráficos 2 y 3. Puesto que los datos de la CNTR son de carácter provisional y susceptibles de revisiones, cabe esperar que el perfil definitivo del consumo privado se sitúe en una trayectoria intermedia entre las expuestas en el gráfico 1.

Por componentes, cabe señalar la existencia de un comportamiento diferenciado. Así el consumo en alimentación retrocedió en 1995, mientras que el consumo no alimenticio aumentó, aunque de forma moderada.

Para el primer trimestre de 1996, las previsiones apuntaban hacia una evolución del consumo similar a las de finales de 1995. Los datos de la CNTR son mucho más optimistas con una tasa intertrimestral del 0.6%. No obstante, esta cifra se considera muy elevada. Los indicadores disponibles más actualizados señalan que el consumo ha continuado mostrando síntomas de debilidad en el primer cuatrimestre, aunque se observan ciertas señales de que se podría haber tocado fondo en el mes de febrero.

El IPI de bienes de consumo, tras oscilar en torno a un crecimiento subyacente próximo a cero a partir de abril de 1995, ha registrado tasas negativas en los cuatro primeros meses de 1996. No obstante, éstas han sido de menor intensidad en los meses de marzo y abril, apuntando hacia

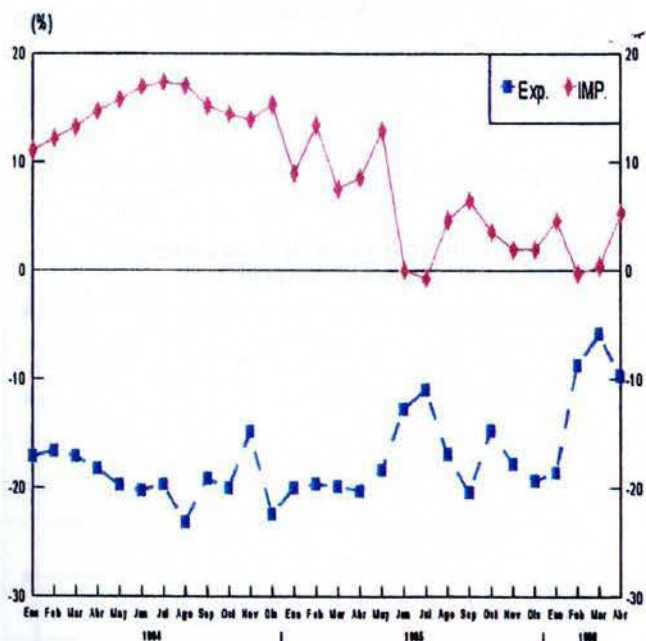
una flexión al alza de la producción de este tipo de bienes, pudiéndose alcanzar tasas positivas en la segunda mitad del año. Este proceso de ralentización de los retrocesos del IPI es consecuencia del buen comportamiento de la producción de los automóviles y de otros bienes de consumo duradero, componente, este último, especialmente sensible a la coyuntura económica. La producción de bienes alimenticios, por su parte, ha experimentado un retroceso.

En cuanto a las importaciones se refiere, durante el primer trimestre de 1996 se observa una ligera desaceleración de éstas, en media. Ello es consecuencia, en parte, de los malos datos del mes de marzo, influidos por las huelgas habidas en Francia, entre otros factores. El positivo dato del mes de abril más que compensa los resultados del mes anterior. Los productos que mejor comportamiento han presentado son los de carácter duradero, principalmente los automóviles. Las exportaciones, por su parte, también se desaceleraron en dicho período, con una intensidad muy superior a la registrada por las importaciones, como refleja el gráfico 3 (las exportaciones se representan cambiadas de signo). La conjunción de ambos indicadores apunta hacia un cambio de tendencia en torno al mes de febrero.

A tenor de lo expuesto, una mejoría de la producción industrial junto con un comportamiento menos expansivo de las exportaciones respecto de las importaciones y una menor acumulación de existencias en el mes de abril apuntan hacia una recuperación del consumo. No obstante, estas señales todavía no son muy firmes, ya que sólo se reflejan en los meses de marzo y abril, siendo en el primero de los casos poco significativas. Como consecuencia, todo ello debe ser tenido en cuenta con las debidas cautelas.

Para los próximos meses, las expectativas son de una mejoría en el consumo privado. Los descensos de los tipos de interés que han tenido lugar desde principios de año, y que se espera continúen, junto con el alto nivel de ahorro alcanzado en los últimos años, constituyen los principales factores estimulantes de dicha mejoría. A lo expuesto cabe añadir la mejora del clima de confianza, una vez eliminadas las incertidumbres políticas y económicas, y el aumento de las rentas salariales. Teniendo en cuenta que los datos de la CNTR son susceptibles de revisión en el sentido expuesto, para el conjunto del año se prevé un crecimiento anual medio del 1.6 %, tasa algo inferior a la del PIB (1.9%), lo que, sin duda, evitará tensiones inflacionistas, por el lado de la demanda. Los elementos que contribuirán a tal positivo comportamiento son el consumo de bienes duraderos y el de los servicios.

Gráfico 3 IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO(*). Crecimiento Tendencial Contemporáneo.



Fuente: Aduanas (MEH) y elaboración propia.

(* Datos expresados en términos reales. Las exportaciones aparecen cambiadas de signo.

La Publicación de PREDICCIÓN Y DIAGNOSTICO durante el primer semestre de 1996 se reparte gratuitamente a quienes lo soliciten. Las peticiones deben realizarse a Edita Pereira, tfo:6249889, fax: 6249849.